



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

Trabajo Integrador Final

Modalidad Práctica Disciplinar

VIDAS EN MOVIMIENTO. UNA NUEVA MIRADA

*Recuperación de experiencia de práctica disciplinar realizada en el MEDH
(2009-2010) desde una perspectiva de género*

Estudiante: BIASONI Veronica

Legajo: N° B-1694/2

Correo electrónico: veronicabiasoni03@gmail.com

Director: Facundo Zamarreño

Correo electrónico: facundozamarreno@gmail.com

Resumen:

El presente Trabajo Integrador Final para la obtención del título de Lic. en Trabajo Social, es una sistematización y análisis en el contexto de mis prácticas pre profesionales realizadas durante los años 2009 y 2010 en el Movimiento Ecueméniico por los Derechos Humanos (MEDH) de la ciudad de Rosario.

A partir de este recorrido, se realizan reflexiones con los aportes de la perspectiva de género y se propone un taller para infancias y adolescencias con el objetivo de re-vitalizar un proyecto iniciado en aquel momento, a la luz de las problemáticas actuales.

Palabras clave: Derechos Humanos- Género- Infancias y adolescencias

Agradecimientos

Quiero agradecer este presente trabajo a mi mamá, a mi papá, hno/as, sobrinas, mis amigas de la vida, las que me dio la vida universitaria, l@s del trabajo y a Julián mi compañero de vida. Tode@s me impulsaron a retomar la carrera, luego de mucho tiempo, sosteniéndome en todas las etapas de este proceso.

También a la Facultad pública, que me dio la posibilidad de formarme con Educación de calidad.

A Facundo, mi gran guía en esta aventura.

Y sobre todo se lo dedico a la gente del MEDH, donde fui muy feliz . A Oscar y en especial a Marieta, que desde el cielo me estará mandando energía.

Índice

Introducción.....	4
Objetivo general.....	4
Objetivo específicos.....	4
Propuesta.....	5
Capítulo 1. Mi inserción en el MEDH.....	9
Las actividades de La Casita.....	11
El club de nenas.....	14
Proyecto grupo niñas y adolescentes 2010.....	16
Consideraciones acerca del proyecto.....	18
Capítulo 2. Mi vuelta al MEDH.....	20
El barrio hoy.....	21
Militancia en el barrio.....	24
Género.....	25
Capítulo 3. propuesta de intervención.....	29
Primer encuentro: ¿Qué veo cuando veo?.....	33
Segundo Encuentro: Cuerpos que habitamos.....	37
Tercer encuentro: la niña que tenía las lagrimas más grandes del mundo.....	39
Reflexiones finales.....	44
Referencias.....	48

Introducción

El presente Trabajo Integrador Final está orientado a realizar una recuperación y análisis a partir de los aportes de la perspectiva de género, de mi proceso de práctica pre profesional de la Licenciatura de Trabajos Social, realizadas en el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos MEDH, donde luego de mucho andar por diferentes talleres, pudimos conformar un espacio para niñas del barrio Emaus.

Siendo la Modalidad de trabajo integrador final **Práctica disciplinar**, me propongo como objetivos:

Objetivo general

Analizar, desde la perspectiva de Género, los talleres desarrollados en el Movimiento Ecunemico por los Derechos Humanos de la ciudad de Rosario durante mi recorrido en los años 2009 y 2010 en el marco de las prácticas pre-profesionales de la Licenciatura de Trabajo Social.

Objetivo específicos

- ❖ Recuperar de los registros de campos, trabajos prácticos y devoluciones realizadas durante la formación de grado en relación a las prácticas pre profesionales realizadas en el MEDH.
- ❖ Describir la dinámica de los talleres desarrollados en el Movimiento Ecumenico por los Derechos Humanos en el marco de la formación profesional durante los años 2009 y 2010.
- ❖ Revisitar el espacio de formación profesional para conocer las dinámicas actuales.
- ❖ Repensar las estrategias de implementación de talleres desde la perspectiva de género.

Propuesta

Desarrollar, teniendo en cuenta la reconstrucción de este trabajo, un dispositivo bajo la modalidad taller que consta de tres encuentros en los que se trabajan temáticas diferentes desde la perspectiva de género y propuestas de la Educación Sexual Integral. El mismo estará destinado a niñas y adolescentes de 6 a 12 años.

Algunas consideraciones

El posicionamiento de este trabajo intenta enlazar la perspectiva de género con el enfoque de Derechos Humanos, reconociendo que no pueden pensarse por separado. Este enfoque busca conocer y problematizar el papel del Estado en la garantía de los Derechos. Para este análisis, se pondrá en consideración el marco normativo de Argentina en relación a los Derechos de las infancias y asuntos de género. Tomando las ideas de Alfredo Carballada (2016), el enfoque de Derechos Humanos:

Puede ser abordado desde diferentes puntos de vista. Desde una mirada orientada hacia la intervención en lo social, otorga posibilidades tal vez más amplias para comprender y explicar los problemas sociales, aportando a su vez líneas de análisis que logran sostener las prácticas. (p. 1).

Siguiendo con sus palabras, el autor va a remarcar que “es viable pensar que un enfoque de derechos apoyado en los Derechos Humanos, tiene la capacidad de dar contención a los derechos humanos e incluso enriquecerlos” (p. 1).

En este sentido, es importante tener en cuenta el marco legislativo para cuestiones de género que se ha sancionado durante las últimas dos décadas, del cual se destacan:

- En 2003 se sancionó la Ley N° 25.673, de creación del **Programa Nacional de Salud y Procreación Responsable**.
- En 2004 se garantizó el **Derecho de las mujeres a un trato humanizado en situación de embarazo, de parto y posparto** a través de la Ley N° 25.929.

- En 2005 se sancionó la **Ley de Protección Integral de los derechos de Niñas, Niños y Adolescentes**, N° 26061
- En 2006 se estableció el **Derecho a la Educación Sexual Integral (ESI)**, a través de la Ley N° 26.150
- En 2009, se sancionó la Ley de **Protección Integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres** en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, N° 26.485.
- En 2010, se sancionó la Ley 26.618, de **Matrimonio igualitario**, que permite contraer matrimonio civil a personas del mismo sexo.
- En 2012 se sancionó la Ley N° 26.743 de **Identidad de Género**
- En el 2013 se garantiza el derecho de las mujeres a decidir libre y responsablemente el número de embarazos o el intervalo entre los nacimientos, a través de la reglamentación de la ley que crea el **programa de salud sexual y procreación responsable**, Ley N° 25.673.
- En 2017 se sanciona la Ley 27.412 de **Paridad de género en ámbitos de representación política** que reemplaza la Ley de cupos. Establece que en las listas se debe intercalar mujeres y varones para garantizar la paridad.
- En 2018, se sanciona la Ley 27.452 o **Ley Brisa**, que estipula un **régimen de reparación económica para las niñas, niños y adolescentes víctimas de violencia familiar o de género**.
- En 2019 se sanciona la Ley 27.499 o **Ley Micaela** que establece la **capacitación obligatoria en la temática de género y violencia contra las mujeres para todas las personas que se desempeñen en la función pública en todos los niveles**, jerarquías y poderes del Estado. Además, indica los mecanismos de implementación, la institución responsable de la aplicación y el seguimiento.
- En año 2020 se sancionó la Ley 27610 del **acceso a la interrupción voluntaria del embarazo**, en conjunto se sanciona también la **ley de Atención Y cuidado Integral de la salud durante el embarazo y la primera infancia**.

Todo este marco nos permite ampliar la perspectiva de análisis teniendo en cuenta la autonomía de las personas a decidir sobre su propio cuerpo, a desarrollar su orientación sexual e identidad de género libremente y brinda herramientas para exigir al

Estado el cumplimiento de sus Derechos Sexuales, Reproductivos y No Reproductivos. De este modo, si bien no es objetivo de este trabajo analizar el cumplimiento de las mismas, son ejes que, reconociendo los avances en materia de Derecho, representan un horizonte del cual no se debe retroceder para que la población viva con dignidad.

Para la realización de este trabajo integrador final, la estrategia metodológica a utilizar será la cualitativa, la cual es definida por Minayo (2012) como aquella que “se ocupa, en la ciencias sociales, de un nivel de la realidad que no puede o no debería ser cuantificado” (p. 25). Se valdrá de la sistematización de experiencias, recuperando las vivencias durante los años de prácticas pre-profesionales y luego como participante de los espacios del MEDH como un ejercicio para poder entrelazar la teoría con la práctica y poner en palabras dicha experiencia. La sistematización, en palabras de Hermida y Meschini (2017) es:

El proceso de reflexión e interpretación crítica de una intervención profesional o de un aspecto de ella, que parte de la explicitación del marco epistemológico, teórico y valorativo desde el cual se intervino y desde el cual se realiza la reflexión. (p. 263).

Por otro lado, se recurrirá a una entrevista en profundidad al Trabajador Social actual del MEDH, para indagar en los procesos actuales de la práctica pre profesionales dentro del movimiento y conocer el proceso de formación de estudiantes de Trabajo Social en los años posteriores a mi participación.

Las entrevistas son consideradas como conversaciones con una finalidad determinada y se caracterizan por su forma de organización. En la entrevista abierta o en profundidad, “se invita al informante a hablar libremente sobre un tema, y las preguntas del investigador- que se hicieran- busca dar más profundidad a las reflexiones” (Minayo, 2012, p.70). La misma es escogida para este trabajo para tomar conocimiento sobre la actualidad del espacio.

Respecto al desarrollo del contenido, en el primer capítulo se describe mi

recorrido por el MEDH durante los años 2009 y 2010, y luego como militante dentro de la institución, tomando como categorías de análisis los Movimientos sociales y el territorio.

En un segundo capítulo se desarrollará una vuelta al MEDH, a través de una entrevista al Trabajador Social, que hoy tiene a cargo los espacios de talleres y estudiantes que realizan sus prácticas. También conocer la dinámica del mismo, indagar cómo se encuentra el barrio Emaús en la actualidad y cómo es la participación de las personas dentro de la casita.

En un tercer capítulo, luego de desarrollar mi vivencia y de conocer cómo se encuentra la casita (Centro cultural del MEDH), se desarrolla una propuesta de intervención que cuenta con tres encuentros a desarrollarse bajo la modalidad de taller desde la perspectiva de género.

Capítulo 1. Mi inserción en el MEDH

Inicié mis prácticas pre-profesionales en el MEDH en el año 2008 luego de pasar un año en el Centro de salud Coulin en el Barrio Ludueña.

El MEDH es un Movimiento Social que tuvo su surgimiento en momentos previos a la última dictadura cívico militar en Argentina (1976-1983), cuando un conjunto de miembros de iglesias católica, iglesia evangélica e iglesia luterana, se juntaron para hacerle frente a la situación del país, exigiendo al Estado el efectivo cumplimiento de sus obligaciones respecto de los Derechos Humanos. Desde un primer momento se gestó con el acompañamiento de familiares de personas detenidas forzosa e ilegalmente. Se realizaron acciones como la presentación de demandas legales, y acompañamiento a las familias. Con la vuelta de la democracia en 1983, su trabajo continuó enfocado en defensa de los Derechos vulnerados de personas del barrio, principalmente de niños, niñas y adolescentes.

Los Movimientos sociales tienen sus orígenes en momentos de reclamo histórico, en situaciones concretas. Son de carácter colectivo y surgen cuando la sociedad civil se organiza frente a la no respuesta del Estado. Elizabeth Jelin (1986) refiere que, al hablar de Movimientos Sociales “se está haciendo referencia a acciones colectivas con alta participación de base, que utilizan canales no institucionalizados” (p. 18). En mi Trabajo Final de practica profesional II (2009), junto con mi compañera, expresamos que:

Todo movimiento social parte de una reivindicación, de sentimientos de indignación, bronca, de una necesidad, de un cuestionamiento sobre algún aspecto de lo instituido, convirtiéndose en una vía alternativa para hacer visible aquellas demandas a las que el Estado no da respuesta. Existen diversas concepciones acerca del movimiento social, pero generalmente pueden definirse como sujetos colectivos que se forman a partir de la sociedad civil, que se juntan y luchan por un fin común, construyendo una identidad particular en torno a esa reivindicación concreta que les dio origen. (p. 9)

Se recuperan sus inicios en un momento histórico, con demandas por una cuestión específica por parte de la sociedad que reclama y en que surge una necesidad importante sobre cuestiones donde la población exige respuesta y acciones de parte del Estado, motivo por el cual se organizan para poder hacer frente a esa situación y realizar las demandas.

La recuperación de las prácticas desarrolladas en un Movimiento Social enmarcado en los Derechos Humanos, tomando la perspectiva de género y los aportes de los feminismos populares para su análisis, es una posibilidad de generar una revisión actual y crítica al espacio.

En el momento en que me asignaron el MEDH como Centro de Práctica, empecé a averiguar cómo era el trabajo y la función que cumple el Trabajo Social en este tipo de espacios con características particulares (diferentes a una institución gubernamental).

En las primeras indagaciones y el acercamiento al espacio, observé que el trabajo barrial se enmarca dentro de la Defensa y Promoción de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes.

El grupo de estudiantes que realizamos prácticas ese año estuvo conformado por tres personas más, una de ellas había estado previamente y tenía a cargo un taller de serigrafía. Quienes iniciamos en el 2009, debimos buscar un espacio donde incluirnos.

El MEDH se encontraba en un momento de reorganización debido a que el lugar donde se realizaban los talleres desde 2006 en el barrio Emaús no se pudo seguir alquilando. De este modo, las primeras reuniones grupales para conocernos se realizaron en un local ubicado en calle Sarmiento 1232 1° piso, en la zona centro de la ciudad. Allí se realizaban los encuentros de coordinación y planificación, mientras que en el barrio, el lugar donde se desarrollaban los diferentes talleres era la escuela primaria Puig. El Centro de Día que funcionaba los días lunes, miércoles y viernes por la mañana, se tuvo que trasladar a la vecinal 7 de Septiembre.

El trabajo barrial del Movimiento social, se desarrolla en el Barrio Emaús, en la zona de Fisherton norte, donde la mayoría de las casas son fruto de una planificación estatal, con paredes sólidas revocadas, no teniendo servicio de cloacas, ni zanjas. Cuentan con servicio de colectivos que ingresan al barrio, luz, gas, agua corriente, así como teléfono y televisión por cable.

Carballeda (2015) refiere que, “el barrio se presenta como un mundo de significados donde cada habitante se reconoce y reconoce a los otros, diferenciando referentes espaciales, relacionales e históricos, que pueden ser compartidos” (p.2). En el Emaús, la mayoría de sus habitantes son familias desplazadas de otro barrio debido a las inundaciones en los años 90. Muchos son originarios de la provincia de Chaco, que por razones tanto económicas como personales, fueron migrando a la ciudad de Rosario. Muchos incentivados por familiares que ya vivían en el barrio fueron trayendo a parientes, ofreciéndoles trabajo y una estabilidad económica o mejor calidad de vida. También es importante destacar que este barrio tiene una vasta variedad religiosa y étnica por los diferentes orígenes de sus habitantes. Se puede observar una gran devoción tanto a cultos religiosos, altares u ofrendas al Guachito Gil.

Principalmente los hombres se dedican al trabajo informal, como la albañilería o bien realizan changas de diferentes rubros; mientras que las mujeres se dedican a tareas del hogar y cuidado, ya sea para casas ajenas de forma remunerada o las propias, como trabajo no remunerado.

Las actividades de La Casita

Dentro de “la casita” había una diversidad de talleres que se llevaban a cabo, pero por los inconvenientes mencionados en el espacio físico, algunos se dictaban los días sábados en la escuela Puig, en el horario de 10 a 12, y otros no se pudieron seguir dictando.

Los diferentes talleres eran dirigidos a niños y niñas de 6 a 12 años, entre los cuales podemos destacar el taller de teatro, el de bijou, el de plástica, un espacio de memoria popular. En su mayoría habían sido planificados y dirigidos por personas del

barrio, junto a estudiantes, principalmente de Trabajo Social y profesoras de la misma escuela o del barrio.

Mi primer acercamiento fue a esos espacios para ayudar a los talleristas. A medida que transcurrían los sábados, sentía que necesitaba tener un espacio propio de inserción, donde poner en práctica mis conocimientos, pero también era consciente que ese primer proceso era productivo para la observación, para conocer la dinámica de la organización, para ver cómo coordinaban el espacio, los tiempos, también conocer a la población que asistía, a sus familiares, la dinámica del barrio.

A medida que fui buscando mi lugar de inserción, propusimos junto a mis compañeras de prácticas, algunas ideas para trabajar con los niños y niñas: la realización de una huerta comunitaria, la confección de artículos con vidrios y arcilla, pero los mismos no fueron viables por temas de costos y lugar. Esto permitió pensar nuevos espacios teniendo en cuenta las posibilidades y recursos institucionales, así como también actividades dirigidas a la población usuaria considerando sus demandas, sus edades y sus realidades.

Decimos avanzar con un taller de títeres para la última parte del año de las prácticas que tuvo como objetivo construir un espacio lúdico, de estimulación al intercambio y la creatividad de niños y niñas de 4 a 10 años. Para su planificación realizamos reuniones con una profesora de Bellas Artes muy cercana al MEDH, quien nos aconsejó y guió en la confección y armado de títeres, así como sus variantes y los materiales a utilizar para poder llevar a cabo el taller con los recursos disponibles.

En un primer momento el espacio no tuvo tanta concurrencia como esperamos, pero encuentro a encuentro fue creciendo la cantidad de participantes. Si bien nuestra expectativa fue alcanzada parcialmente, en un cierto punto, quedamos en una mera improvisación en cada taller, donde muy pocos niños y niñas se animaban a interactuar.

La idea del proyecto era realizar una obra de teatro de títeres para presentar a fin de año, pero los encuentros se limitaron a actividades que comenzaban y terminaban en el mismo día, ya que no era intención de los niños y niñas hacer una

obra. Entiendo que fue un primer acercamiento en la coordinación de un grupo, que no teníamos la experiencia necesaria y los recursos para poder desarrollarlo de la mejor manera como esperábamos.

Si bien las técnicas fueron variando, la propuesta y la dinámica de los encuentros eran similares cada día: se presentaba la actividad, se le mostraba un modelo a imitar, pero no se lograban mayores intercambios..

Así fui pasando el primer año de inserción dentro de este Movimiento Social. El espacio me ayudó con el aprendizaje acerca del lugar, la población, el barrio y también en el acercamiento y conocimiento sobre experiencias de trabajo en territorio, pero nuestra idea como grupo de formación fue avanzar con otro espacio.

Retomo algunas de mis reflexiones de nuestro trabajo de Prácticas Profesionales III (2010) .

Compartía con mi compañera de práctica y del taller este vacío al ver que nuestra tarea no tenía nada de específico. Al ver que no era demasiado lo que podíamos aportar desde el trabajo social, pero sin embargo decidí seguir con el taller de títeres junto a una compañera de 4to que estaba comenzando sus prácticas y que se interesó por el espacio. Esta vez el objetivo era llevar a cabo una obrita para poder presentar a fin de año ante sus compañeros y sus familias. La compañera de 4to se ofreció a tomar la coordinación del taller y mi idea inicial era acompañarla hasta que se anime a seguir sola para así yo poder dedicarme de lleno al grupo de nenas.

Al comenzar el año nos encontramos con que había desaparecido el teatrino, herramienta fundamental para este taller. Esto, sumado a que la compañera de 4to fue perdiendo el interés en las actividades, el espacio se fue cayendo de a poco. Retome mi rol de coordinadora, pero se me hizo difícil seguir sola ya que no tenía los recursos y tampoco demasiado apoyo del grupo. Así, el espacio de títeres se cerró. Con cierto sufrimiento y nostalgia cuando hoy los chicos preguntan por títeres, creo que fue la mejor decisión, aunque al

principio no estaba convencida, ya que al no contar con la habilidad y los materiales necesarios para llevar a cabo este taller, las producciones eran muy repetitivas y el objetivo inicial no fue viable. (p. 13)

El club de nenas

En el último año de las prácticas, 2010, una de nuestras compañeras, por motivos curriculares dejó de asistir y se sumó otra persona. El año anterior observábamos a muchas niñas del barrio que acompañaban a sus hermanos de menor edad a los diferentes espacios y quedaban esperando en la institución, sentadas. Algunas de las chicas intentaban incorporarse en algún espacio destinado “a varones”, como fútbol, donde eran expulsadas, quedando por la escuela sin nada que hacer.

Por eso, para este nuevo año, la idea fue crear y fortalecer un espacio con las niñas y adolescentes ya que, a mi parecer, ellas implícitamente demandaban un espacio para sí mismas. Así fue que de a poco fuimos armando pequeños encuentros, pero aún faltaba darle cuerpo a este espacio.

En un principio buscamos herramientas para fortalecer los lazos con las niñas y adolescentes y entre ellas, si bien la mayoría iban a las mismas escuelas o son familiares, con otras no se conocían. Empezamos “poniendo el cuerpo”, como decíamos con nuestras compañeras, a través de diferentes acciones como jugar al voley, hockey o saltar la soga en la plaza del barrio. Las mismas eran actividades que salían de forma improvisada, donde nos invitaban a jugar.

A medida que la relación se afianzaba, comenzamos a organizar picnics, y otras salidas. Se generó un espacio de confianza con las niñas y se dió nombre a nuestro espacio, definido por ellas como “ **EL CLUB DE NENAS**”. Considero importante el acompañamiento en esta etapa, quién Sierra Noelia (2021) lo define “como una categoría teórica pujante para poner en cuestión y analizar procesos vinculados al bienestar de las/os sujetos, el lazo y la integración social” (p. 2). Si bien nuestros primeros encuentros fueron en la escuela o en la plaza, a medida que en el MEDH

fueron avanzando la construcción de la nueva Casita, luego ya con espacio propio fue más fácil la organización de los encuentros.

En el grupo fueron rotando distintas niñas, era dirigido para niñas y adolescentes entre nueve y trece años, pero siempre había hermanas o primas más pequeñas, por lo que en algún momento se hacía más dificultosa la tarea y se desdibujaba nuestro objetivo. Si bien se les permitió participar del espacio, se fueron dando cuenta que era destinado a niñas más grandes y dejaron de concurrir.

Eran las mismas niñas quienes traían sus inquietudes al espacio: la escuela, los novios, las salidas, los amigos, la familia, la violencia, el tema del cuerpo. Desde nuestro lugar como estudiantes de Trabajo Social en ese momento, pero también como mujeres, les fuimos brindando nuestra escucha, dialogamos con ellas, contamos anécdotas, experiencias. Entre charlas y juegos fuimos viendo cómo, a pesar de las distintas edades y las distintas realidades de cada una de nosotras, nos íbamos viendo reflejadas como mujeres en todos los relatos, reíamos. Llorábamos, nos enojábamos y temíamos.

Una de las cosas que nos llamó la atención, y que creo que fue parte del proceso del que no fuimos consciente en ese momento, fue ver que de a poco dejaron de llamarnos “seños” para llamarnos por nuestro nombre de pila, desnaturalizando así esa relación de coordinadora-alumna, de saber-poder, sintiéndonos de igual a igual sin perder el respeto ni el propósito del espacio, trabajando desde la horizontalidad.

El proyecto de grupo de niñas, adolescentes fue elaborado en conjunto con la Trabajadora Social co-formadora y el coordinador del MEDH de Rosario, quien nos comentó acerca de la realidad del barrio y la institución, A continuación se transcribe el proyecto de intervención planteada para el taller de nenas en el marco de la asignatura Práctica profesional III. A continuación, se detalla:

Proyecto grupo niñas y adolescentes 2010

Fundamentación: la realidad actual está atravesada por múltiples problemáticas (económicas, políticas, ideológicas, sociales) que se reflejan en las relaciones sociales que vivimos a nivel sociedad y en nuestro espacios más íntimos y cotidianos.

El patriarcado es un hecho histórico que data de hace muchos años, pero actualmente vemos cómo se manifiesta esta forma de opresión y dominación de manera más visible y en todos los espacios: en la escuela, en la universidad, en el trabajo, en la calle. De todos modos no podemos desconocer la importancia y la visibilidad que ha ido adquiriendo la mujer en la lucha por la igualdad y la defensa de sus derechos. En este contexto, reconociéndonos como mujeres, sujetos de derechos y actores políticos, creemos que el trabajo social debe intervenir sumando su aporte en esta transformación.

Las niñas y adolescentes del barrio Fisherton se encuentran inmersas en un contexto de subalternidad que las vuelve más vulnerables a estas desigualdades de género, por ser niñas y por vivir en esta realidad. Es por esta razón que nuestro proyecto está orientado a promover y defender los derechos de las niñas y adolescentes en este espacio.

Finalidad y estrategias: promover la conformación de un grupo de niñas y adolescentes de 10 a 14 años, a través de la modalidad del taller para trabajar cuestiones de género mediante el debate, la reflexión, la escucha, la contención.

Objetivos:

General: promover y defender los derechos de las mujeres, especialmente de las niñas y adolescentes del barrio Fisherton Norte, en el marco del accionar del Movimiento Ecumenico por los Derechos Humanos.

Específicos:

- Analizar y debatir el rol de la mujer instalado en el imaginario social.
- Desnaturalizar mandatos del modelo patriarcal revalorizando el lugar de las mujeres en la sociedad y en el ámbito privado.
- Promover la concientización de la mujer como sujeto de derecho.
- Problematizar la violencia hacia la mujer instalada en los espacios cotidianos.
- Promover el conocimiento y cuidado de su cuerpo.
- Transmitir la importancia de la educación.
- Recuperar costumbres, tradiciones, creencias que dignifiquen a la mujer.
- Promover la sexualidad y maternidad responsable.
- promover actividades recreativas y fomentar el deporte.

Actores:

- Trabajadora social a cargo.
- Coordinadoras grupales.
- Jóvenes y adolescentes del barrio Fisherton Norte.

Actividades:

- Reuniones semanales de grupo.
- Contacto con las familias de las niñas y adolescentes.
- Abordajes individuales en caso de problemáticas específicas
- Prácticas deportivas.
- Paseos y visitas a distintos lugares de la ciudad.
- Trabajar textos que recuperen hechos históricos donde se reconozca el protagonismo de las mujeres.
- Trabajar noticias actuales.
- Contactar con otras instituciones y/o profesionales que trabajen la temática de género.
- Trabajar con insumos artísticos (poesías, cuentos, música, etc)

- Organización

Consideraciones acerca del proyecto

Una de las cuestiones con la que nos encontramos fue la limitación de los recursos económicos, para llevar a cabo las actividades como paseos a lugares de la ciudad; pasajes de colectivos, viandas, entradas, etc. Una de las estrategias que surgió como pensada grupalmente, fue realizar rifas, té bingo y un roperito, que fue el que más se adecuaba al trabajo en conjunto ya que el Movimiento recibía donaciones de ropa en buen estado. Empezamos a clasificar la ropa en bolsas para tener una mayor organización y depositarla en cajas con nombres. Comenzó a difundirse por el barrio la venta de ropa, que se realizaba los días sábados de 11 a 13 horas y se exponían los productos en la puerta de la casita, donde asesorábamos a las personas que venían y compraban los productos.

Era un momento que las niñas esperaban mucho y se tomaron con mucha responsabilidad. Ordenar, acomodar y vender en la feria luego de nuestros encuentros se hizo una práctica habitual. En ocasiones llevábamos alguna temática para trabajar previamente por nosotras o bien ellas mismas llevaban inquietudes que les había sucedido en la semana para charlar y reflexionar sobre lo sucedido, siendo los vínculos en la escuela y en sus casas los temas más trabajados.

Para terminar el año del espacio, ellas nos propusieron asistir al evento de circo de estudiantes de Escuela Municipal de Arte Urbanas quienes realizaban sus prácticas en la casita y algunas de ellas también asistían. Nos propusimos trabajar en planificar la asistencia a la clase de muestra que se realizó en los galpones del Centro de Expresiones Contemporáneas, ubicado en el centro de la ciudad.

Finalizadas mis prácticas pre-profesionales, continué por varios años cercana a La Casita, en parte porque sentía que era una forma de agradecimiento y también

porque se había formado un grupo amigable y dinámico donde las niñas eran las impulsoras.

En una oportunidad, logramos organizar con ellas un viaje al 32° ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES, desarrollado en la provincia del Chaco en el 2017 que fue uno de los proyectos que desde la conformación del espacio fueron solicitando, pero por motivos principalmente económicos no habíamos podido concretar. Algunas mujeres del MEDH habíamos participado de otros encuentros que se realizaron en la ciudad de Mar del Plata , Salta, Trelew, pero nunca de forma colectiva como movimiento.

Por motivos laborales y personales, me fui alejando de los talleres y de La Casita, pero siempre tengo el recuerdo de esos lindos momentos que pasé, el afecto de las niñas, la predisposición de sus familias, la ayuda y la confianza que nos brindaron para poder sostener el espacio siempre con el objetivo de promover y defender los Derechos de las niñas que asistían.

Capítulo 2. Mi vuelta al MEDH

A casi 15 años de mi paso por el MEDH, lo reconozco y lo siento como un lugar donde fui aprendiendo día a día, primero como observadora y luego, como hacedora de un espacio para y con las niñas. observando a otras compañeras de práctica y luego construyendo un espacio para y con las niñas.

Esta experiencia como estudiante de Trabajo Social, a través de la coordinación de talleres, es lo que me permite hoy repensar este mismo espacio y analizarlo en clave de los avances en las políticas sociales y de las teorías feministas.

De este modo, surgen algunos interrogantes acerca de las niñas con las cuales trabajamos y sobre la práctica profesional en estos espacios:

- ❖ ¿Cómo se desarrollan en la actualidad los talleres?, ¿seguirán con la misma dinámica? ¿Continúa el espacio de niñas?, ¿cómo será?, ¿qué temas se abordarán?
- ❖ Aquellas niñas, ¿estarán coordinando algún espacio en la casita?, ¿seguirán con esa misma potencia?
- ❖ La gente del barrio, ¿seguirá participando activamente en las actividades que se organizan?
- ❖ ¿Cómo es el paso de estudiantes de Trabajo Social en la actualidad por el Medh?
- ❖ ¿Se planifican las actividades en términos de proyecto o surgen según la demanda?
- ❖ ¿Se podría pensar (hoy) una propuesta diferente para el abordaje de las temáticas de género en los talleres?

Luego de establecer comunicación con el Trabajador Social del Medh, coordinamos para realizarle una entrevista y así indagar en profundidad cómo se encuentra el movimiento en la actualidad, cómo es su financiamiento económico, qué talleres se dictan, quienes los sostienen, y conocer la dinámica del barrio y realidad de la población que concurre a las actividades y es parte de la casita.

F.M es Trabajador Social egresado de la UNR. Actualmente se encuentra como coordinador del espacio de Arte y juego. Él empezó su acercamiento como estudiante en el 2002, luego por motivos personales se fue alejando y comenta que su vinculación es más allá del MEDH, “sino también con el barrio”.

Actualmente los talleres que se llevan a cabo son el taller de arte y juego que se dictan los días sábados en la casita, destinado a niños y niñas de 6 a 12 años, el mismo es dirigido por un estudiante de Trabajo Social, junto a dos vecinas. El espacio de centro de día que se versionó y se convirtió en apoyo escolar, el cual recalca es muy demandado por la gente del barrio. También se viene sosteniendo una olla popular los días viernes y un roperito para que la gente pueda acceder a ropa usada a bajos costos.

Los días sábados por la tarde, se dicta un taller de filosofía, dirigido por Oscar Lupori, coordinador de La Casita, abierto a la comunidad. También el MEDH, funciona como un lugar donde se realizan reuniones grupales: distintas organizaciones barriales hacen sus encuentros mensuales, y se realizan diferentes actividades que van surgiendo, ya que siempre está abierto a nuevos espacios, y sigue siendo un lugar de referencia para la gente e instituciones del barrio.

En relación a la organización del movimiento, el mismo tiene Personería jurídica, que si bien está en proceso de organización, la directora es una vecina del barrio, Oscar Lupori sigue siendo el Coordinador General. También los espacios son habitados por militantes, estudiantes de diversas carreras, gente relacionada a algunas iglesias, personas del barrio y cualquier otra que quiera trabajar, ayudar y brindar su aporte.

El barrio hoy

F.M comenta que la participación del barrio en la actualidad es muy poca luego de la pandemia por COVID19 (2019-2022). Se trata, desde la institución, incentivar a que la gente se vuelva a identificar con la casita, que se sepan y sientan que también es un espacio suyo, que pueden habitarla y desde ahí generar lazos sociales que permitan enfrentar las dificultades.

Una de las actividades que todos los años se sostiene es la colonia de vacaciones durante los meses de enero y febrero, que es un espacio donde los niños y niñas que concurrieron durante todo el año a los diferentes talleres, van a pasar los días de verano con actividades y disfrutan de la pileta en un camping de un sindicato que se encuentra en una localidad cercana a Rosario. Fue muy difícil conseguir la participación y el compromiso de parte de padres, madres y responsables para la organización de la recaudación de dinero para solventar algunos de los gastos como el transporte. Se hicieron ventas de empanadas pero con escasa ayuda.

El Trabajador Social refiere que debido al contexto actual hay un resurgimiento en torno a la necesidad fuerte y concreta, la gente tanto en el roperito como en la olla popular, a semejanza del 2001 donde había ollas populares, asambleas barriales, trueques. Le consulte cómo ve actualmente al barrio EMAUS, me hace referencia que "el mismo está muy peligroso en términos de violencia, que no es fácil para quienes viven allí, que a las madres y padres, les da terror que sus hijos anden en la calle, que se junten en la esquina, porque no sabes en qué terminarán, como miedo ese miedo se deba a que hay robos, porque roban, la verdadera violencia está en las periferias, a diferencia de la clase media o de otros barrios, no sabe lo que es vivir a cuerdas o al lado de un bunker y con todo lo que eso conlleva. También otra cuestión es que en el barrio hay mucha juventud, no es la misma natalidad de la clase media que cada vez tiene menos hijos y que lo crían puertas para adentro y en el barrio los mismos se crían puerta afuera." (F.M, entrevista realizada en 2024)

Emaús es un barrio ubicado geográficamente en la zona Noroeste de la ciudad de Rosario, lo que los vecinos describen como Fisherton Norte, en su proximidad tiene al Barrio 7 de septiembre, como la describe este artículo de Agustín Scholer en el diario el Ciudadano del día 12 de noviembre del 2013:

Emaús es un barrio pobre de la zona noroeste, como buena parte de los barrios periféricos de Rosario. Está ubicado entre el coqueto Fisherton, caracterizado por las mansiones inglesas de principio de siglo XX, y el 7 de Septiembre, un sector de monoblocks construidos en la década del '70 para que la clase

trabajadora pudiera tener acceso a su primera vivienda. En el medio está Emaús, de casas prefabricadas, de techos bajos y veredas de tierra, donde hasta hace unos quince años tenían residencia, en su gran mayoría, albañiles y changarines, que en las noches de calor, a falta de ventiladores, tomaban mate en la puerta para resistir la humedad y los mosquitos. (Párrafo 1).

También es un barrio que se ve atravesado por la realidad que toca a la mayoría de los barrios de la ciudad de Rosario, como son el flagelo de la violencia, la venta y consumo de droga, que sumado a un Estado que se aleja, donde algunos jóvenes, por motivos económicos y falta de oportunidades deciden insertarse en los bunker como soldaditos, como lo detalla este fragmento del diario El Ciudadano del 12/11/2013 sobre la contexto de los adolescentes que viven ahí:

Los adolescentes cobran tres veces más que sus padres por ponerse una gorrita, agarrar un arma y, transformados en soldaditos, meter miedo. Hoy, “uno de cada diez pibes tiene un trabajo fijo; los demás roban, hacen changas, venden medias, vuelven a robar y pasan un par de meses en cana”. (párrafo 1).

La violencia es una de los flagelos muy marcada en los barrios periféricos de la ciudad ha ido en escalada en los últimos años, así como lo describe Hudson (2022)

Si bien es un proceso que conlleva décadas, la “silenciosa” consolidación y posterior emergencia pública de formas agresivas y letales se produjeron durante los periodos (2003-2015) de crecimiento económico de la sociedad en su conjunto y de los propios sectores populares en particular. Pero, así como existe crecimiento en la capacidad de consumo, también se incrementaron fuertemente las expectativas y las frustraciones entre los sectores populares, dada la estructura desigual que continuó rigiendo en nuestro país. (p. 23)

La falta de oportunidad en muchos casos, tanto económicas como sociales que tienen los jóvenes lleva a relacionarse con el delito y el consumo de drogas, siendo víctimas de este contexto de violencia que el autor va definir como “la violencia altamente lesiva surge de las entrañas de ese derrumbe y pone en juego metodologías

y lenguajes crueles que ha sido sedimentado y codificados las relaciones sociales”. (Hudson, 2022, p. 23)

Al consultar sobre La financiación de la casita y del MEDH, F. M me comenta que el mismo sigue siendo por parte de parte de las iglesias junto a la junta pastoral, también continúan recibiendo subsidios de parte del municipio de Rosario. Se realizan rifas, bingos, ventas de empanadas, pizzas y otros productos para su venta con el objetivo de sostener los espacios y comprar los materiales e insumos, además de la entrega de una merienda en el dictado de talleres.

Militancia en el barrio

Acerca de la participación y militancia de la población del barrio, suceden tensiones en relación a los orígenes religiosos del MEDH ya que las personas que habitan el espacio pero no pertenecen a ningún grupo religioso, sino que son estudiantes y militantes en defensa de los Derechos Humanos. Hay situaciones en el barrio que no se pueden abarcar por falta de gente y de espacios, que a veces “la militancia confunde interpretar que se puede abordar y eso no es tan abordable, ya que necesitan un análisis e intervenciones en conjunto” (F.M, entrevista realizada en 2024).

Para eso tiene que haber un trabajo interdisciplinario e intersectorial con otras instituciones del barrio como la escuela, los centros de salud, los centros vecinales, lo cual demanda tiempo de organización y articulación, difícil de ser llevado adelante por el movimiento en estos tiempos. Para poder defender los Derechos de los niños, niñas y adolescentes que son vulnerados, para poder abordarlo es necesario fortalecer el contacto con las instituciones y hablar con profesionales de referencia.

En palabras de F.M, “el sistema se encarga que tengas menos tiempo para ser solidario, motivo por el cual los Movimientos Sociales están venidos abajo, por lo general se banca con lo que tiene y la gente está cada vez más individualizada, y esto se ve en el barrio, que solo participan antes una necesidad concreta” (F.M, entrevista realizada en 2024)

Resalta que en el MEDH hay muchas ganas, pero faltan “manos”, ya que es todo “a pulmón”. Cabe destacar que muchas personas que colaboran, directa o indirectamente están vinculados con el espacio, pero desde otro lugar que no implica su participación de forma permanente ni desde el activismo militante.

Género

El concepto “Género”, es uno de los que más ha desarrollado variantes y fue motivo de múltiples ensayos por diferentes pensadoras y pensadores actuales. Históricamente, el género estuvo vinculado a las características biológicas de la sexualidad, que se definen según la anatomía, en género masculino o femenino/ varones o mujeres. Este concepto ha sido problematizado con el tiempo gracias a muchos movimientos feministas, siendo centrales los dichos que Mattio (2007) retoma de Simone de Beauvoir, unas de las pioneras del feminismo, quien reflexiona :

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana, en ese conjunto de la civilización el que él elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino. únicamente la mediación de otro puede construir a un individuo como un otro. (Beauvoir citada en Mattio, 2007, p.207).

De este modo, el género es entendido como una construcción social y no natural, cumpliendo un rol fundamental en las relaciones sociales, constituyéndose roles, estereotipos y mandatos según el género que a cada persona se le ha asignado al nacer. En palabras de Marta Lamas (1996):

Al tomar como punto de referencia la autonomía de mujeres y hombres, con sus funciones reproductivas evidentemente distintas, cada cultura establece un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas a mujeres y a hombres. Esta construcción simbólica, que en las ciencias sociales se denomina género, reglamenta y condiciona la conducta objetiva-subjetiva de las personas. Mediante el proceso

de constitución del género, la fabrica las ideas de lo que deben ser los hombre y las mujeres, de lo que se supone es “ propio” de cada sexo. (p.16)

Siguiendo a Lamas, nos indica que hay una diferencia anatómica de clasificación entre machos y hembras, pero que luego se define con las definiciones de género de mujer y hombre, relacionado a una identidad: “La perspectiva de género implica reconocer que una es la diferencia sexual y otra cosas son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia esa diferencia sexual”. (p. 223).

Se va fundamentar en la propuesta de diferenciar lo netamente biológico de los socialmente establecido como género. Tomando como referencia estas teorías de género, junto con diferentes corrientes feministas que se han conformado a lo largo del tiempo, es necesario destacar a los feminismos populares, tan importantes en estos espacios, los cuales se han conformado en contexto de vulnerabilidad y marginación frente a la situaciones de conflictos sociales y políticos en América Latina.

Una de las referentes de los feminismos populares es Claudia Korol (2020), quien lo va definir desde su experiencia territorial: “Son feminismos que luchan organizadamente por el socialismo, feminismo revolucionarios y en revolución, que se reconocen como clasistas, y que exigen que las fracciones organizadas de la clase obrera asuman las luchas contra la opresión patriarcal y colonial.” (p. 20).

Otro de los conceptos que los feminismos traen a la discusión es el de cuidado, definido por Eleonor Faur y Francisca Pereyra (2018) “como un componente central para el bienestar de la población” (p.10). Históricamente las tareas de cuidado son delegadas a mujeres, respondiendo al mandato de ser encargadas de las tareas del hogar, del cuidado de sus hijos e hijas, de personas adultas dependientes. Esto constituye, desde una perspectiva de género, un trabajo no remunerado que representó, para las mujeres, quedar en el ámbito de lo privado y que los hombres estén en tomando lo relacionado al espacio público y la “productividad,” marcando una desigualdad económica y de posiciones respecto a los espacios que ocupan en la sociedad.

Al consultarle al Trabajador Social si actualmente existe algún espacio de Género en el barrio, él comenta:

La perspectiva género choca mucho con el barrio, está en constante tensión, ya que es un barrio con una fuerte impronta machista, donde algunas cuestiones o temáticas moralmente no coinciden con la ideología de género, es todo lo contrario, donde la gente del barrio identifica el MEDH como un lugar de izquierda, un lugar donde la moralidad no es la misma.

Antes no había tanta información, ahora todo el mundo tiene acceso a la información, que está bueno pero también genera más conflicto. El vecino identifica la Ley de Educación Sexual Integral, que si se habla de eso a su hijo, se le dice que tiene que ser “gay” o que lo están pervirtiendo, hay un desconocimiento y una ignorancia, se sabe del tema, pero al mismo tiempo se ignora sobre cómo es la implementación de la ESI. (F.M, entrevista realizada en 2024)

También es importante destacar que el barrio, como toda la sociedad, está atravesado por el patriarcado. En la mayoría de las familias se observa que es el hombre el sostén económico siendo las mujeres quienes se encargan de realizar las tareas del hogar y del cuidado de sus hijos e hijas o de alguna persona mayor, de algún mayor. Son las mujeres las encargadas plenamente del cuidado de la salud de sus hijos, de llevarlo a la escuela, y ayudarlo en las tareas y otras actividades.

El patriarcado, es un concepto que nos atraviesa como sociedad. En palabras de Gerda Lerner (1986) “es un sistema histórico, es decir, tiene un inicio en la historia. Si es así, puede acabarse gracias a la naturaleza” (p. 23). El patriarcado es una categoría social y no algo natural, que tenga su origen en la división sexual de la mujer y hombre, siguiendo a la autora:

Si el patriarcado fuera (natural), es decir, que estuviera basado en un determinismo biológico, entonces cambiarlo supondría modificar la naturaleza. Se podría aducir que cambiar la naturaleza es precisamente lo que la civilización

ha hecho, pero que hasta ahora la mayor parte de los beneficios de la dominación de la naturaleza, lo que los hombres llaman “progresos”, ha ido a parar al macho de la especie. (p.23).

Acercas de la dimensión que tiene el patriarcado en nuestra sociedad y la realidad que vivimos las mujeres, considero resaltar la definición de Rita Segato (2017) en una entrevista en Diario Entredichos del 20/10/2017 “el patriarcado es un sistema opresor sobre lo femenino que está diseminado en hechos y prácticas sociales de modo capilar en la sociedad que vivimos” (párrafo 1). Las mujeres vinimos a este mundo y nos movemos dentro de la sociedad bajo mandatos establecidos que en muchas ocasiones se quiere instalar que el mismo es “natural”, como es el cuidado de la casa y la exclusividad de la crianzas de los hijos.

Siguiendo con la entrevista, F.M comenta que actualidad dentro de la Casita no cuentan con un hay un espacio de género, que sí hubo varios intentos pero no se pudo sostener por falta de gente y recursos, que se pensó en hacer charlas pero fue algo que no se logró concretar, también por diferencia de posturas en la forma de abordar la temática.

Sobre mi consulta acerca de si las jóvenes que eran parte del espacio de género siguen ligadas de alguna forma a la casita, refiere que actualmente no participan ni están vinculadas con los espacios. En su mayoría están estudiando y trabajando, pero siguen viviendo en el barrio.

Actualmente no hay estudiantes de Trabajo Social en el MEDH, los talleres solo se sostienen con militantes y gente del barrio. El año pasado estuvieron haciendo prácticas alumnos de la carrera de Psicología Social, pero este año no hay estudiantes de ninguna carrera realizando sus prácticas preprofesionales. Considero que sería de mucha importancia contar con la participación de estudiantes de Trabajo Social realizando sus prácticas, donde puedan aportar su perspectiva de género en los diferentes talleres, más tomando como referencia que existe actualmente una materia en la carrera denominada Género y Trabajo Social, lo cual sería de mucha ayuda el aporte de una mirada crítica.

Capítulo 3. propuesta de intervención

La siguiente propuesta de intervención, es producto de mi reconstrucción y análisis de las prácticas pre profesional de la carrera de Licenciatura de Trabajo Social, en los años 2009 y 2010 donde fui coordinadora en primera instancia de un taller de títeres, y luego de un espacio con perspectiva de género, con niñas que asistían al MEDH.

Acerca del concepto de intervención en lo social, tomando como referencia de Carballada (2023) refiere que “la intervención en lo social dialoga hoy con ciertas formas de producción de subjetividad, cuyo terreno de disputa en los procesos interdisciplinarios e institucionales pasa nuevamente por la cuestión del sentido y lo ideológico” (p.15). Por esto es importante tener en cuenta varios factores a la hora de idear una propuesta de intervención, como es el contexto donde se va realizar, previamente conociendo a la población y sus vulnerabilidades. El autor dice:

La intervención en lo social está allí, en escenarios en los que se produce el encuentro entre el contexto y el sujeto, generando más y nuevas expectativas, elaborando un proceso que se construye a través de demandas caracterizadas, tal como mencionamos, por la persistencia del relato neoliberal, pero en un proceso en el que aparece lo nuevo, lo complejo, lo desordenado y que, pese a todo, es sumamente potente y cada vez más claro en cuanto a su condición de acontecimiento. (p. 15)

El autor va asignar, además, nuevos temas que se podrían definir como nuevas demandas:

Una serie de temas han surgido en los últimos años como nuevos espacios de demanda. Los movimientos poblacionales, las características actuales de la urbanización, los cambios en las estructuras familiares, las formas recientes de violencia, la aparición de nuevos derechos, las problemáticas sociales complejas interpelan ahora, desde distintos lugares, a las prácticas y sus modalidades de conocimiento. (p. 15)

Por eso considero muy importantes estos espacios donde las problemáticas no llegan en forma de demandas, las mismas están y por eso es necesario detectarlas y trabajarlas desde la intervención en sus múltiples formas, teniendo en cuenta el contexto, respetando las ideologías y creencias.

La propuesta de intervención es un taller que se propone complementar el espacio de arte y juego que se desarrolla en la actualidad. Está dirigido a niños y niñas de 8 a 12 años que asisten los días sábados al centro de día La casita, en el Barrio Emaús de la ciudad de Rosario.

Los talleres se presentan como un espacio relacionado al juego, como una forma de dar vía libre a la expresividad, dando valor a la escucha y sobre todo la palabra. Como lo define el cuadernillo de crESlendo sobre el juego y ESI (2023) el juego es “una herramienta valiosa desde la práctica pedagógica, ya que es posibilitador del disfrute, la experimentación, la transformación, la creación y la construcción desde la perspectiva de derecho, género y diversidad que nos propone la ESI”. (p. 3)

Siguiendo con el Cuadernillo me parece destacar la importancia de abordar el juego desde una perspectiva de género, usando la palabra y la escucha para trabajar desde el amor y respeto cuestiones que oprimen y no son de fácil expresión. “La ESI siempre es una oportunidad para la ternura, una ternura que humaniza y sensibiliza. una ternura que enseña a visibilizar los mandatos que oprimen y reprimen los cuerpos y sus imaginarios individuales y colectivos.” (p. 4)

De este modo, el juego se presenta como una posibilidad de visualizar Derechos:

Al ser el juego una oportunidad para poner al estudiantado como protagonista, aparece la posibilidad de narrar o dramatizar historias escritas con hilos de múltiples colores y múltiples posibilidades, que permitan habiliten que todos los mundos puedan ser vividos en este mundo. en estos tiempos de tanta complejidad, es necesario aportar a la pedagogía de la ternura para acompañar

pubertades y adolescencias libres, pensantes, amorosas y comprometidas en la construcción de nuevos amaneceres. (p. 4)

En su artículo 1° el Programa Nacional de Educación Sexual Integral describe que los y las educandos y educandas tienen derechos a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la ciudad autónoma de Buenos Aires y municipal. A los efectos de esta ley, entiéndase como educación integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos.

Y en su artículo 3°. los objetivos del programa nacional de educación integral son:

- a) Incorporar la educación sexual integral dentro de las propuestas educativas orientadas a la formación armónica, equilibrada y permanente de las personas.
- b) Asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos, confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la educación sexual integral.
- c) Promover actitudes responsables ante la sexualidad.
- d) Prevenir los problemas relacionados con la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular.
- e) Procurar la igualdad de trato y oportunidades para varones y mujeres.

Es a través del juego que los niños y niñas expresan un montón de situaciones que en otros ámbitos de su vida cotidiana no lo pueden hacer por diferentes motivos, por lo que se destaca la necesidad de acompañar en esta etapa, y de contar con herramientas para propiciar la palabra/escuchar.

La Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, sancionada en el 2005, tiene como premisa fundamental respetar a los niñas, niños y adolescentes como sujetos de Derechos y manifiesta el Derecho a hacer oídos y que

su opinión sea tenida en cuenta. De este modo, el juego se presenta como una posibilidad de visualizar derechos.

El taller

Se propone un dispositivo compuesto por tres encuentros que se desarrollarán bajo la modalidad de taller, desde la educación popular. El objetivo del mismo es abordar algunas temáticas como el cuidado, los mitos, y las realidades, enfocados los mismos desde una perspectiva de Género.

La modalidad elegida es el taller, que es la forma de trabajo en el MEDH, por ser una propuesta descontracturada. Es elegida porque se trata de un espacio de escucha, de circulación de la palabra y de donde surgen nuevas preguntas, y repreguntas y es una instancia de aprendizaje constante tanto para los facilitadores como para los integrantes.

Como lo definen Cecilia Merchán y Nadia Fink (2021) en el libro *Infancias Libres*, “El taller es un espacio para hablar, recuperar, recrear; para hacer visibles elementos de la vida cotidiana, relaciones, saberes; para generar deconstrucciones y nuevas construcciones también” (p. 12) tomando como punto de partida la comunicación, y la escucha de forma horizontal, reforzando el trabajo grupal y la interacción entre los mismos.

Los talleres van a estar encuadrados desde la educación popular, siguiendo a las autoras quienes lo describen como:

Un enfoque de la educación dirigido hacia la reflexión crítica de la realidad, de la cultura y de las relaciones sociales, que no promueve la estabilidad social sino que dirige su acción hacia la organización de actividades que contribuyan a la liberación y la transformación. (p. 11)

Organización

Primer encuentro: ¿Qué veo cuando veo?

Objetivo: Fomentar la creatividad para imaginar otras realidades por parte de los niños y las niñas a través de la actuación y/o narración, replicando o relatando situaciones de la vida cotidiana, facilitando a los y las participantes que sean co-creadoras de su propio proceso de aprendizaje.

Duración: 45 minutos

Destinado a: niñas y niños de 8 a 12 años.

Materiales a utilizar: biromes, papel, cartas personalizadas.

Lugar: S.U.M. o espacio amplio.

Otras personas Involucradas: coordinador/a

Cantidad de participantes: de 10 a 15 niños

Dinámica del juego:

1. Se separa a los y las participantes en grupos al azar, de forma que no queden más de 3 grupos.

2. Se reparte una tarjeta de situación a cada grupo (*se encuentran debajo*)

3. Para empezar a jugar, se dará 10 minutos a cada grupo para que inventen una historia a partir de la tarjeta que les tocó y que la complementen con personajes a disposición. Para facilitar, se los puede incentivar con algunas de estas preguntas:

- ¿Qué están haciendo los personajes en la tarjeta?
(cumpleaños/cenando/jugando/etc)
- ¿Cómo piensan que se sienten esos personajes?
- ¿Los personajes se conocen entre ella/os? ¿Se llevan bien?

- ¿Qué pasaría si durante el partido de fútbol llueve?
- ¿Quiénes juegan al fútbol?
- ¿Qué harían si el cumpleaños o la cumpleaños se pelea con alguien?
- ¿Qué harían si alguien se siente excluido/a de esa situación?

4. Dar de 5 a 10 minutos para que armen una dramatización/narración de esa situación con esos integrantes. Cada grupo decidirá la manera de representarlo.o contarlo

5. Puesta en común. El/la coordinador/a tomará nota de las mismas.

6. Al final de cada dramatización, el/la coordinador/a según lo relatado en el dramatización hará reflexiones y preguntas, abriendo debates con los siguientes interrogantes:

- ¿Por qué eligieron esos integrantes? ¿Por qué creen que esos personajes son importantes en la historia?
- ¿Por qué no eligieron a otras/os?
- ¿Cómo están vestidas y vestidos?
- ¿En qué se sienten identificadas/os y en qué no respecto a esas imágenes?
- Preguntar sobre los roles y estereotipos de género a partir de las imágenes..
- Preguntas generales de qué les parece esa situación

Tarjetas de situaciones:

1. Jugando en el barrio.
2. En la casa cenando.
3. En la escuela jugando al fútbol.
4. En un cumpleaños de un/a compañero/a
5. Jugando con la PC o celular.

Figura 1

Cartas de situaciones



Nota. Ejemplos de cartas de situaciones. A modo de referencia.

Tarjetas de personajes (3 o más de cada una):

1. Papá
2. Mamá
3. Abuelos
4. Hermano
5. Hermana

6. Vecinos
7. Profes
8. Compañeros o amigos
9. Compañeras o amigas
10. Tarjetas en blanco para que ellos escriban (tener de más para no rehusar las escritas)

Figura 2
Cartas de integrantes



Nota. Ejemplos de cartas de situaciones. A modo de referencia.

Segundo Encuentro: Cuerpos que habitamos

Objetivo: Reconocer los cuerpos en su múltiples formas y diversidades, trabajando el fortalecimiento en el respeto y la defensa del cuidado del mismo y la construcción de identidad a través del juego, de la creatividad, la imaginación y de la cooperación.

Duración: 45 minutos

Destinado a: niños y niñas de 8 a 12 años.

Materiales a utilizar: biromes, papel, afiche con la figura humana, fibrones, fibras, tijera, plasticola.

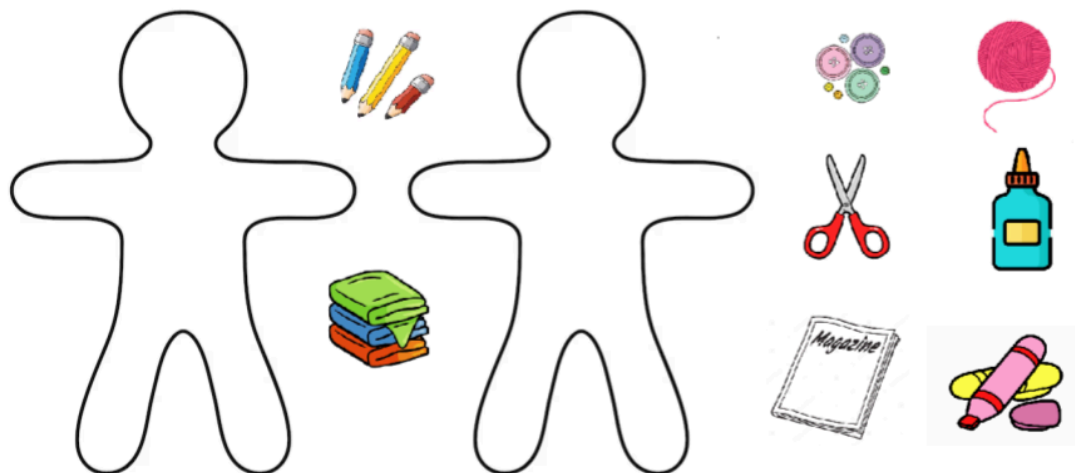
Lugar: S.U.M. o espacio amplio.

Otras personas involucradas: coordinadora

Participación de 10 a 15 niños/niñas

Figura 3

Cuerpos y materiales



Nota. Imagen representativa de los dibujos de los cuerpos y elementos con los que pueden trabajar

Dinámica del juego:

1. Separar en grupos de 3 a 4 integrantes.
2. Distribuir los afiches con figura humana. Otorgar de 15 a 20 minutos para completar la figura con rostro, ropa, accesorios, cabello, nombre y otras características, para darle una identidad utilizando los otros materiales disponibles (fibrones, fibras, recortes, revistas, telas, etc.)
3. Una vez terminado, cada grupo expondrá y comentará las características de la persona que crearon.
4. Por último, el/la coordinador/a hará preguntas, con los siguientes interrogantes para llevar el debate de lo expuesto por los grupos.

- . ¿Qué nombre le pondrían?
- . ¿Qué colores usa?
- . ¿Qué le gusta hacer? (Estereotipos y roles).
- . ¿Puede una niña jugar a la pelota?
- . ¿Puede un nene usar ropa rosa?
- . ¿Qué nombres puede usar cada uno?

A modo de cierre se hará una breve devolución de parte de la facilitadora, según lo expuesto por el grupo de trabajo.

Tercer encuentro: la niña que tenía las lagrimas más grandes del mundo

Objetivo: Reflexionar acerca de la expresión de sus sentimientos a través de preguntas en base a un cuento.

Duración: 30/40 minutos

Destinado a: niños/as de 8 a 12 años.

Materiales a utilizar: libro, cuaderno, birrome

Lugar: S.U.M. o espacio amplio.

Otras Personas Involucradas: coordinador

Participación de 10 a 15 niños

Libro “**la niña que tenía las lagrimas mas grande del mundo**” de Gioconda Belli.

Figura 4

Portada del libro



Dinámica del taller:

Se ordenará el grupo en ronda y la coordinadora va leer el cuento tomando como punto de partida el siguiente fragmento del cuento:

Con un solo llanto, la niña regaba todas las plantas y las flores de su patio florecían más grandes que todas las demás del barrio. A medida que creció, sus lágrimas también se hicieron más grandes. Llegó un momento en que cada vez que lloraba su casa se inundaba; los muebles de su cuarto flotaban a su alrededor, sus juguetes salían nadando por las ventanas. se mojaban las cortinas. se anegaban las gavetas. Cuando la mamá y el papá la oían llorar, le rogaban que hablara y dijera lo que quería (...) Pero la niña solo lloraba y lloraba y ellos tenían que salir a buscar los cien baldes que guardaban para estas emergencias. (p.13)

Figura 5

Fragmentos y figuras del libro



Érase una vez una niña
que tenía las lágrimas
más grandes del mundo.

Una de sus lágrimas
era suficiente para llenar
un vaso de agua.

Cuando era bebé y lloraba
su cuna y su ropa se empapaban,
entonces la mamá la sacaba al jardín.

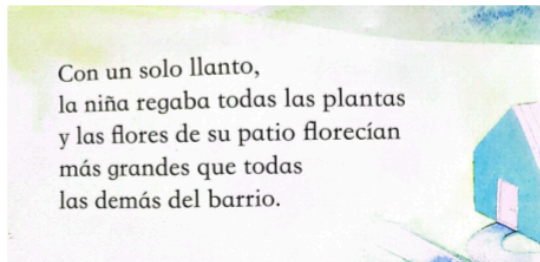


Figura 6

Fragmentos y figuras del libro



Después de ese día, la niña
no lloró más para decir lo que quería.
¡Descubrió que las palabras
son más dulces que el agua salada!

Rio y rio y de tanto reír se cayó de la silla.
Se hundió en sus propias lágrimas.
Tragó salado. Sintió que se ahogaba.
La abuelita metió su paraguas en el torrente
de lagrimotas y rescató a la niña.



Luego de leer el cuento, se preguntaran sobre las apreciaciones del libro:

¿Qué nombre le pondría a esta niña, podría ser ellas/os, algún compañero/a, una vecina o vecino del barrio?

¿Qué les pareció la actitud de la niña?

¿Por qué piensan que no podía expresarse?

¿Se sienten identificados con ella?

¿Cuando se sienten como la niña?

¿Cuando quieren hablar y sienten que no pueden?

El/la tallerista irá tomando registro de todo lo expuesto. Las preguntas y los comentarios de la coordinación apuntarán a que todas y todos debemos y podemos expresar nuestros sentimientos, y encontrar en la palabra un recurso para comunicarnos con otras y otros, sin sentir vergüenza y respetando a las demás personas.

A modo de cierre del taller se hará una actividad que fomente el compañerismo y fortalezca efectivamente al grupo. Esta consiste en:

Un abrazo caracol: se arma una ronda, una persona suelta una mano y comienza a enroscarse como un caracol y todas las demás nos vamos sumando a ese abrazo hasta que quedamos bien unidas y unidos. Nos quedamos un minuto y apoyamos la cabeza en el hombro de quien tenemos al lado.

Nos desenroscamos y aplaudimos para despedirnos.

Reflexiones finales

Luego de muchos años de formación y aprendizaje, por diferentes motivos personales no seguí conectada al MEDH, pero siempre estuve vinculada desde lo sentimental, lo afectivo. Intenté realizar una tesina previamente, abordando las representaciones sociales acerca de la maternidad que vivencian las niñas que asistían a los talleres, luego quedó inconcluso ya que empecé a trabajar, por lo cual fui postergando este trabajo, seguramente porque no sentía que era mi momento de ser Trabajadora Social.

Hoy me encuentro frente a la oportunidad de retomar y analizar mi paso por la institución, primero como estudiante de la carrera y luego como militante. Comparando los avances que hubo en los últimos tiempos en materia de políticas públicas, el cambio fue sustancial en relación a la perspectiva de género, considerando la ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, pasando por la identidad de Género, la ESI, entre otras políticas que hicieron ver la realidad desde otros lentes más complejos y reflexivos.

Al relatar mi paso por la casita, fui recordando mis momentos en la misma. Siento cada actividad planificada en grupo o cada sábado vivido con mucha nostalgia y recuerdos, también por las personas que conocí que me hicieron comprometer con la causa, sobre todo con la gente del barrio y en especial con las niñas que asistían al taller. Considero que el trabajo en territorio son espacios de alianzas, donde las personas que asisten y sostienen en este caso la casita, tienen una identificación y compromiso con la realidad de la sociedad y las problemáticas sociales, espacios que hay que seguir sosteniendo y fortaleciendo por su gran influencia en la sociedad y por poner en agenda los temas que nos aquejan.

Es de suma importancia el acompañamiento a las infancias y a los y las jóvenes en esta etapa tan importante de sus vidas como es el desarrollo emocional, social y cognitivo. Si bien hoy contamos con una batería de leyes y convenciones que nos amparan en materia de Derechos y en este caso específico los niños, niñas y

adolescentes, en muchas ocasiones no se implementan por parte del Estado, por eso reafirmo la importancia de generar espacios de trabajo colectivo entre el sociedad civil, las instituciones y los Movimientos sociales para garantizar el pleno cumplimiento de los derechos adquiridos, como es el acceso a la educación de calidad, a la alimentación, a la salud.

El Estado Argentino se está alejando de los problemas de los barrios y de la sociedad en general recortando presupuestos, profesionales, con acciones como el cierre del INADI y del Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad, muy importantes en la promoción de la igualdad de género y la lucha contra la discriminación.

Integrar la perspectiva de género y la Educación Sexual Integral (ESI) dentro de las instituciones mediante los talleres y en colaboración con movimientos sociales, ayuda a formar ciudadanas y ciudadanos más conscientes y en compromiso con la realidad. Esto también transforma la cultura de las instituciones hacia un modelo más equitativo, contribuyendo a construir una sociedad más justa y respetuosa.

La perspectiva de género nos invita a cuestionar y analizar las normas y roles que definieron nuestras interacciones a lo largo del tiempo. Reflexionar sobre estas cuestiones es un primer paso para desmantelar las estructuras que perpetúan la desigualdad y el patriarcado.

Los movimientos sociales también juegan un papel importante en este proceso, al unirse en la lucha por la igualdad de género y los derechos sexuales, desafían las normas establecidas y empoderan a las comunidades.

La ESI no solo se trata de dar información sobre sexualidad; su objetivo es fomentar una conciencia crítica que promueva el respeto, la diversidad y la igualdad. Al incluir la perspectiva de género en la ESI, se puede entender mejor cómo las desigualdades afectan las relaciones y la salud de las personas, empoderándolas para tomar decisiones. Esto ayuda a formar individuos más empáticos y sentar las bases para una cultura de igualdad.

En este sentido, considero importante tomar las palabras de Claudia Korol sobre pedagogía feminista y su relación con el trabajo grupal quien considera “la dimensión grupal como una necesidad básica para que los dolores que produce el desaprendizaje de las opresiones, pueden ser compartidos y sostenidos en los colectivos” (p. 22) tomando la importancia de la compartir y poner en palabras lo vivido en lo cotidiano, “también busca una interpretación sistemática entre teoría y práctica, que permita leer las experiencias individuales y sociales, y escribir nuevas historias con un horizonte emancipatorio” (p.23), imprescindible para trabajar en el territorio desde la Educación popular.

El MEDH, como Movimiento Social tiene una función clave como espacio de contención e inclusión del barrio, ofreciendo un espacio seguro y accesible. Permite que se traten temas que, a menudo, permanecen silenciados. Es a través del juego y la interacción, que se crea un ambiente propicio para el diálogo y la reflexión, cuestionando el orden establecido y fomentando una participación activa de la comunidad. Por todo esto considero de importancia seguir sosteniendo estos espacios a través de talleres desde una perspectiva de género, siempre en un trabajo colectivo interactuando entre las y los diferentes actores, con el objetivo de la promoción y defensa de los Derechos adquiridos.

Hablando específicamente de la inserción del Trabajo social en este ámbito no solo fortalece el tejido social, sino que también sienta las bases para un futuro donde la igualdad y el respeto sean el horizonte a seguir. Desde el Trabajo Social se actúa como agentes de cambio, acompañando a la comunidad y promoviendo un entorno más equitativo y saludable para todas las personas. Nuestro papel es clave para construir comunidades donde cada persona pueda vivir con dignidad y respeto, pero este trabajo no se podría llevar a cabo si no fuera en comunión con la gente del barrio, las instituciones que la componen, los militantes, siempre respetando las opiniones y los saberes.

El Trabajo Social, en conjunto con la militancia y las instituciones, es una herramienta poderosa para transformar realidades sociales y trabajando con la

población, reconociendo siempre el rol que tienen los Movimientos Sociales. Teniendo una mirada respetuosa de las diferencias y comprometida con los valores y creencias de la comunidad.

Para finalizar estas reflexiones considero de importancia seguir trabajando en esta línea, para el fortalecimiento y promoción de lo que ya hemos ganado gracias a la lucha colectiva en término de políticas sociales, así como también en la problematización constante para generar una sociedad un poco más justa donde podamos caber todes y nuestras voces sean escuchadas.

En particular en el MEDH, considero que el involucramiento de estudiantes y futuros profesionales es de importancia para el buen funcionamiento de los espacios, siendo la mirada del Trabajo Social un muy buen aporte desde una mirada crítica, donde se puede dar un abordaje a las situaciones, siempre en conjunto con las demás integrantes que son partes del Movimiento.

En este contexto que nos lleva a pensarnos en forma cada vez más individualizada, reafirmo que el camino está en el trabajo colectivo con todas las partes, en el involucramiento desde el lugar que cada quien ocupa aportando sus ideas, trabajando en forma constante y sostenido en el tiempo de estos espacios.

Referencias

- Amaya, G., Biasoni, V., Ghio, G. y Rivero, M. (2009). *Práctica Profesional II*. Universidad Nacional de Rosario.
- Amaya, G., Biasoni, V., Ghio, G. y González, C. (2010). *Práctica Profesional III*. Universidad Nacional de Rosario.
- Belli, G. (2019). *La niña que tenía las lágrimas más grandes del mundo*. Editorial Chirimbote.
- Carballeda, A. (2015). *El territorio como relato. Una aproximación conceptual*. Revista Margen vol 76. (pp 1-6). Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen76/carballeda76.pdf>
- Carballeda, A. (2016). *El enfoque de Derechos, los Derechos Sociales y la intervención del Trabajo Social*. Revista Margen vol 82. (pp. 1-4). Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen82/carballeda82.pdf>
- Carballeda, A. (2023). *La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales* (3ra ed. pp. 14-15). Editorial Margen.
- Faur, E. y Pereyra, F. (2018). *Gramáticas del cuidado. La Argentina en el siglo XXI, como somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual*. Encuesta nacional sobre la estructura social. (pp. 497-534). Editorial Siglo Veintiuno.
- Fonseca, M. (20 de Octubre de 2017). *Rita Segato. Abordajes de género desde un pensamiento situado*. <https://entredichos.trabajosocial.unlp.edu.ar/2017/10/20/rita-segato-abordajes-genero-desde-pensamiento-situado/>
- Hermida, M. y Meschini, P. (2017). *Trabajo Social y Descolonialidad: Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Hudson, J. (2022). *La violencia altamente lesiva en las periferias urbanas. Análisis de los riesgos en Rosario*. En M. Panaia. *Riesgos en tiempos de crisis*. (pp. 1-32). Ediciones Luxemburg.
- Jelin, E. (1986). *Otros silencios, otras voces: el tiempo de la democratización en la Argentina*. Jelin (Comp.), *Otros silencios, otras voces: el tiempo de la democratización en la Argentina, los Movimientos Sociales ante la Crisis*. Buenos Aires. (pp. 18-44). Editorial Clacso.
- Korol, C. (2020). *Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera*. En C. Korol (Comp.), *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*. (pp. 15-26). Editorial Chirimbote.
- Lamas, M. (1996). *La perspectiva de género. La Tarea, Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE, No 8*. Recuperado de https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf
- Lerner, G. (1990). *La Creación del Patriarcado*. (M. Tusell, trad.) Editorial crítica. (trabajo original publicado en 1986).
- Ley 26061 de 2005. LEY DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES. 21 de octubre de 2005. B.O. No. 30767.
- Ley 26150 de 2006. Artículos 1° y 3°. PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL. 23 de octubre de 2006. B.O. No. 31017.
- Mattio, E. (2012). *Sexualidades, desigualdades y derechos. reflexiones en torno a los Derechos sexuales y reproductivos*. (pp. 85-103). Editorial Ciencia, Derechos y Sociedad.
- Merchán, C., Fink, N. (2021). *Infancias Libres: Talleres y actividades para educación de géneros*. Editorial Chirimbote, Las Juanas.
- Minayo de Souza, M. (2012). *Investigación Social Teoría, método y creatividad en el desafío de la investigación social*. (pp. 13-33). Editorial Lugar.

Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe. (21 de noviembre de 2023). *¡La ESI está de estreno! Nuevos juegos para el abordaje de contenidos de la ESI.* <https://campuseducativo.santafe.edu.ar/la-esi-esta-de-estreno-nuevos-juegos-para-el-abordaje-de-contenidos-de-la-esi/>

Sierra, N. (2021). *El acompañamiento como categoría y las instituciones contemporáneas.* Revista "Debate Público, Reflexión de Trabajo Social" Artículos seleccionados años 11 nro 21. PP 161-173. https://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2021/08/20_Sierra.pdf

Shcoler, A. (12 de noviembre de 2013). *Un barrio con pibes que mutan en soldados y pierden la vida.* El Ciudadano. <https://www.elciudadanoweb.com/un-barrio-con-pibes-que-mutan-en-soldados-y-pierden-la-vida>